

GENTE

Por J. FERNÁNDEZ- Madrid

Hiba Abouk está «muy feliz», un estado de ánimo que se asocia a su relación con el hijo del fallecido guitarrista Paco de Lucía, aunque asegura que su felicidad «nunca ha dependido de si tengo pareja o no», cerrando así cualquier rendija que remita a su vida privada.

De ascendencia tunecina y libia, logró la fama un 4 de febrero de 2014. Ese día, Telecinco emitió el primer capítulo de «El Príncipe». «Ha sido un regalo para todos los que participamos en ella», comenta, segura de que el éxito que ahora la rodea no le creará síndrome de abstinencia: «Hay que asumir que una carrera no va a estar llena de éxitos, como también que no siempre vas a trabajar en obras maestras», matiza para añadir que, «a veces, un trabajo bonito tampoco te asegura el éxito».

«El Príncipe» narra las peripecias de la Policía y los habitantes de la barriada ceutí del mismo nombre; una historia de peligro, drama y acción que, por supuesto, está salpicada por una complicada historia de amor entre una joven musulmana (Fátima, el personaje de Hiba) y el agente Javier Morey (Álex González). Un retrato ahora de máxima actualidad, no sólo por la latente amenaza terrorista del Daesh, sino porque de ese barrio han salido varios «militantes» de la lucha en Oriente junto a estos asesinos. Abouk, conocedora de la realidad que viven sus habitantes porque les ha visitado en más de una ocasión, arguye que «todos somos responsables

HIBA ABOUK:

La actriz, madrina de la temporada cultural francesa 2016, habla de su relación con Curro Sánchez, hijo del guitarrista Paco de Lucía, y se define como pacifista en el conflicto contra el yihadismo

«MI FELICIDAD NO DEPENDE DE TENER UN HOMBRE AL LADO»



Abouk observa «una islamofobia difícil de evitar»

de lo que pasa en «El Príncipe» porque la gente no se margina, sino que la marginamos». Una cuestión delicada sobre la que da alguna pincelada más: «Allí ves a jóvenes que están muy descontentos con su realidad y que necesitan aferrarse a cualquier cosa, a delinquir, a las drogas... o a que alguien quiera captarlos». Con este criterio, y en desacuerdo con quienes opinan que la serie ha estigmatizado a la barriada, la actriz cree que ha servido «para situarles en el mapa».

Que pertenezca a una familia árabe (maneja perfectamente el idioma, además de inglés, francés, italiano y español) le ha hecho sentir «con más responsabilidad sobre lo que allí ocurría y lo que íbamos a contar». Una preocupa-

ción que tiene mucho que ver con la óptica que aplica a la realidad de los musulmanes en España: «Hay quien mete a todos en el mismo saco y observo una islamofobia difícil de evitar», narra. Un tono que mantiene cuando se habla de los ataques que países como Francia (la capital parisina fue cruelmente atacada por el Daesh el pasado 13 de noviembre) o Inglaterra han emprendido sobre las posiciones de los terroristas en

«HAY QUE ASUMIR QUE UNA CARRERA NO VA A ESTAR LLENA DE ÉXITOS», COMENTA

Siria. «Cuanta más gente matemos, más grande será el problema que tendremos encima», señala. Y es que Abouk considera que «el pacifismo es la única solución para cualquier conflicto». Es madrina de la Temporada cultural francesa 2016, que comienza esta semana y que se centrará en el tema de las identidades compartidas y la convivencia entre culturas.

Actualmente se encuentra en proceso de «reciclaje» para su nuevo proyecto: «Una comedia que se llama «Una para cuatro» y que dirige el realizador francés Pascal Jongen». Lo que no ha explotado son sus redes sociales alimentadas con fotografías subidas de tono: «Cada uno es libre de usar sus perfiles como quiera, pero yo no lo hago».

PROFESORA, NIÑERA Y «BARTENDER»

Cursó estudios de Filología árabe, pero su vocación la llevó a licenciarse en la Real Escuela Superior de Arte Dramático (Resad). Defiende que «hay que tener una motivación brutal que te permita vivir de la interpretación toda la vida». Ha trabajado «como profesora de francés, de niñera, como coctelera...». No le cuesta admitir que su «formación es, sobre todo, para el teatro, pero estando las cosas como están, el caso es trabajar».

La entrevista de Amilibia



«EL MISTERIO DE LA MUJER ES UNA CREACIÓN DEL HOMBRE»

—«La pasión de ser mujer». ¿Los hombres sienten menos pasión de ser hombres que las mujeres de ser mujeres?

—Nosotras hemos luchado mucho por la igualdad. Eso da más pasión.

—¿Por qué lo femenino goza de un aura de misterio que no tiene lo masculino?

—El misterio de la mujer es una creación del hombre. Le gusta que sea así.

—Revela en este libro la verdad oculta de notables mujeres. Dígame algo de ellas, por ejemplo, de la actriz Hedy Lamarr...

—Muy inteligente, con una gran mente científica. Inventó la primera versión del espectro extendido, precursor del Bluetooth, GPS, móviles, etc.

—¿Madame Staël?

—Un narcisismo muy chic. Muy interesante intelectualmente.

—¿María Callas?



EUGENIA TUSQUETS

Profesión: pintora y escritora.

Nació: en Barcelona, no dice la edad.

Por qué está aquí: por su libro «La pasión de ser mujer» (Circe), que ha escrito con Susana Frouchtmann.

—A pesar de su apasionada vida amorosa, sufría carencias afectivas.

—¿Virginia Wolf?

—Destacaría su bipolaridad, no diagnosticada entonces. Hoy no se habría suicidado porque estaría tratada clínicamente.

—¿Emilia Pardo Bazán?

—Lo buena madre que fue pese a su gran actividad intelectual y sexual.

—¿Hannah Arendt?

RAQUEL MELLER ERA MÁS DIVA QUE LA CALLAS. EN SUS GIRAS EXIGÍA UN COCINERO ESPAÑOL Y UNO CHINO

—Algo esnob: la controversia que creó con la «banalidad del mal» no era del todo necesaria.

—¿Anaís Nin?

—No ocultaba nada. Se desnudaba en todos los sentidos.

—¿Teresa de Ávila?

—Fue coqueta en su adolescencia y se mortificaba por ello.

—¿Raquel Meller?

—Era más diva que la Callas. En sus contratos de giras exigía un cocinero español y otro chino, cuidadores para sus perros...

—Y usted, apasionada mujer, ¿nunca deseó ser hombre?

—Cuando tenía 15 años. Me pareció que todo era más fácil siendo hombre.

—De todas las de su libro, ¿cuál sería su mejor amiga si resucitara?

—Anaís Nin. Me gustan las amigas que cuentan barbaridades.

—La alcaldesa Carmena dice que «la masturbación ayuda a tener conciencia de uno mismo»...